

Cabasú Chaqueño

Nombre científico

Cabassous chacoensis
(Wetzel, 1980)

Clase

Mammalia

Orden

Cingulata

Familia

Dasypodidae

Categoría

Vulnerable ⁽⁶⁾

Otros nombres comunes

Cabasú Chico, Tatú Piche, Pichiciego Grande o Tatú-aí Menor; Tatu-de-rabo-mole en Brasil ⁽³⁾ y Chacoan Naked-Tailed Armadillo en inglés.



Foto: Anibal Paolera

Descripción: Figura entre los armadillos de cara más despejada, junto a los restantes cabasús y el Tatú Carreta, una especie estrechamente vinculada. Tiene entre 30 y 49 centímetros de longitud, más 9 a 20 de cola, y unos 3,5 kilos de peso ⁽¹¹⁾. Luce un caparazón marrón oscuro, con bordes amarillentos, compuesto por entre 10 y 13 bandas de placas (normalmente 11). La zona ventral es de un marrón más claro o un gris amarillento ⁽¹¹⁾. Sus patas delanteras están armadas de uñas claras, cortantes y llamativamente largas ⁽⁷⁾. La boca resulta corta y ancha, al igual que la cabeza. Y presenta una cola corta, desnuda y desprovista de placas o bien con muy pocas ⁽¹¹⁾. Se trata de una particularidad exclusiva de las cinco especies que integran el género *Cabassous*. La que nos ocupa es la menor de todas. Fue determinada recién en 1980 por el zoólogo Ralph Wetzel, en base a un ejemplar colectado cerca de la localidad paraguaya de Presidente Hayes ⁽¹⁰⁾. Los individuos obtenidos con anterioridad se adjudicaron a otras especies afines, como *Cabassous unicinctus* y *C. Loricatus* ⁽⁸⁾. Según Angel Cabrera y José Yepes, la confusión también reinaba en algunas zonas del norte de Santa Fe y Santiago del Estero. Allí, debido probablemente a cierto parecido superficial, se conocía al Cabasú Chaqueño como "*pichi ciego grande*" pese a no guardar relación alguna con los verdaderos pichiciegos.

Distribución geográfica: Habita el Gran Chaco (sudeste de Bolivia, oeste de Paraguay, sudoeste de Brasil y norte de la Argentina). En nuestro país -donde también hallamos al Tatú-aí, otro cabasú-, es totalmente simpátrica con el Tatú Carreta. Vale decir, comparte su área de distribución: Formosa, Chaco (origen del ejemplar de la foto), Santiago del Estero, Santa Fe y Tucumán ^(3, 4, 7, 8). Habría que confirmar su presencia en Salta ⁽³⁾.

Población: No existe información que permita estimar su número. Sin embargo, Virgilio G. Roig señala que sus poblaciones serían relativamente más densas que las del Tatú Carreta, especie con la que comparte territorio.

Biología: Pese a una amplia distribución, sus hábitos nocturnos y subterráneos la tornan una especie poco conocida. Acostumbra enterrarse en los hormigueros hasta acabarlos y, por lo general, sólo se la puede ver cuando va de un comedero a otro ⁽³⁾. Se especializa en hormigas y termitas, aunque no desdeña otros invertebrados (gusanos, larvas, escarabajos, caracoles, etc.). Captura su alimento valiéndose de un fino olfato y una lengua larga y pegajosa. Según Claes Olrog, vive "*en terrenos tupidos de montes, bosques y sabanas*" ⁽⁷⁾. También en pastizales, áreas semiáridas, bajos húmedos e, incluso, franjas ribereñas. Cava habitualmente en suelos abiertos o en la base de terraplenes. Se cree que no construye nidos. Su bula timpánica no está hipertrofiada, a diferencia de la de otros armadillos, lo que estaría ratificando una adaptación a ambientes sin un déficit importante de humedad ⁽⁹⁾. Cuando camina sobre sus uñas, da la

sensación de andar en puntas de pie y, por tramos cortos, es capaz de desarrollar cierta velocidad, aunque no tanta como la Mulita Grande (*Dasypus novemcinctus*). Para huir prefiere enterrarse o ganar el agua. Con la garra central -y más larga- de sus patas delanteras corta raíces para abrirse paso bajo tierra (11). Tiene una sola cría, que al nacer pesa menos de cien gramos. Los machos, en particular, emiten voces o llamados de protesta, similares al gruñido o bufido de un cerdo (10). La lista de sus potenciales predadores abarca zorros, gatos monteses, pumas y hurones. Existen dos ejemplares cautivos en el Zoológico Municipal de Roque Sáenz Peña (Chaco), procedentes de Santiago del Estero y el mismo territorio chaqueño.

Problemas de conservación: Las principales amenazas que enfrenta la especie son la caza de subsistencia, el desmonte y, sobre todo, la transformación de su hábitat natural en campos de cultivo o pastoreo (3).

Medidas de conservación tomadas: En 1966, pese a "datos deficientes", la UICN incluyó la especie en su Lista Roja (5). Con criterio similar, FVSA la consideró "amenazada" bajo la categoría de "insuficientemente conocida". Sin embargo, la Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (SAREM) la reclasificó más recientemente como "vulnerable", al igual que la Resolución 144/83 de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (2, 6). El Cabasú Chaqueño cuenta con el amparo del Parque Nacional Río Pilcomayo y, quizás, la Reserva Natural Formosa (4) y el proyectado Parque Nacional Copo. La Administración de Parques Nacionales (APN) lo coloca entre los "Vertebrados de Valor Especial", llevando un registro de avistajes.

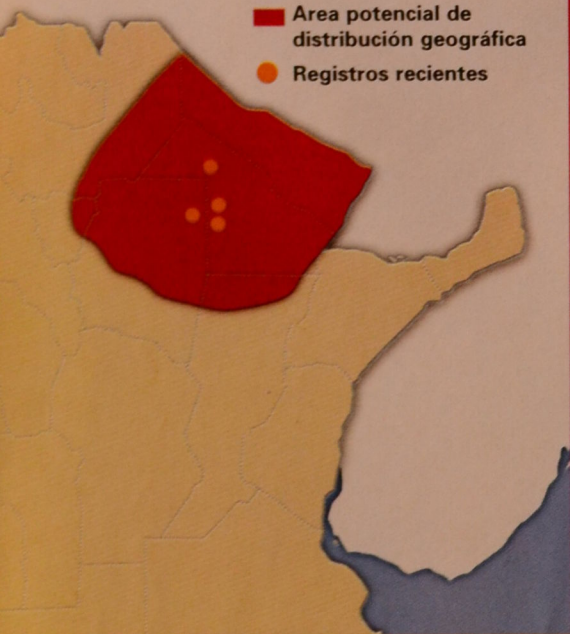
Medidas de conservación propuestas: La FVSA recomienda: a) compilar datos de avistajes o material museológico (por ejemplo, encuestando pobladores rurales o relevando los basurales donde arrojan los restos de los ejemplares cazados); b) confirmar su presencia en la provincia de Salta; c) apoyar al Zoológico de Roque Sáenz Peña para que pueda desarrollar un programa de cría en cautiverio e investigación de su biología y sanidad; y d) notificar a la APN y la FVSA (informa@vidasilvestre.org.ar) sobre su avistaje o hallazgo.

Institución referente: Delegación Técnica Regional Nordeste de la APN (drena@fnn.net), Sociedad Argentina para el Estudio de los Mamíferos (sarem@ccc.uba.ar) y Zoológico de Presidencia Roque Sáenz Peña (cemsp@xoasisx.com.ar).

Claudio Bertonatti

Cabasú Chaqueño

- Área potencial de distribución geográfica
- Registros recientes



Bibliografía

1. BERTONATTI, C. & F. GONZALEZ. 1993. Lista de vertebrados argentinos amenazados de extinción. Bol. Técnico N° 8: 33, FVSA, Buenos Aires.
2. CABRERA, A. & J. YEPES. 1960. Mamíferos Sud Americanos: 67. Ed. Ediar, Buenos Aires.
3. CHEBEZ, J. C. 1994. Los que se van: 465. Ed. Albatros, Buenos Aires.
4. CHEBEZ, J. C. 1997. Los mamíferos de los parques nacionales de la Argentina: 21-47. Ed. LOLA, Buenos Aires.
5. UICN. 1996. UICN 1996 Red List of Threatened Animals: 193. IUCN, Gland.
6. OJEDA, R. A. & G. B. DIAZ. 1997. La categorización de los mamíferos de Argentina: 98. En García Fernández J. J.: Libro Rojo de Mamíferos y Aves Amenazadas de la Argentina, Ed. FUCEMA, Buenos Aires.
7. OLROG, C. C. & M. M. LUCERO. 1981. Guía de los Mamíferos Argentinos: lámina XI. Fundación Miguel Lillo, San Miguel de Tucumán.
8. REDFORD, K. & J. F. EISENBERG. 1992. Mammals of the Neotropics, The Southern Cone: Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay. Volume 2: 53-54, Ed. The Univ. Chicago Press.
9. ROIG, V. G. 1970. La hipertrofia de la bula timpánica y su significado en los edentados de zonas áridas. Rev. Deserta, Tomo II: 87-97, Mendoza.
10. WETZEL, R. M. 1980. Revision of the naked-tailed armadillos, genus *Cabassous* McMurtrie. Annals of Carnegie Museum, 49: 323-357.
11. <http://www.insu.edu/~nixonjos/armadillo/index.htm>.